



# COMUNIÓN en acción

GLOBAL YOUTH DAY 2026



MRNT



#gyd26 #diamundialja

## SERMONARIO



Iglesia Adventista  
del Séptimo Día

Producido por la División Sudamericana de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

Ministerio Joven

[www.adventistas.org](http://www.adventistas.org)

**Coordinación General:** Pr. Carlos Campitelli

**Autor:** Pr. Pablo Moleros

**Colaboración:** Elizabeth da Cunha

**Tapa:** DSA

**Diagramación:** Tiago Wordell

**Traducción:** Departamento de Traducción | DSA

**Revisión:** Departamento de Traducción | DSA

**Año:** 2026

# COMUNIÓN en acción

## TEXTO BÍBLICO

“Y Josué deshizo a Amalec y a su pueblo a filo de espada”(Éxodo 17:13).

## INTRODUCCIÓN

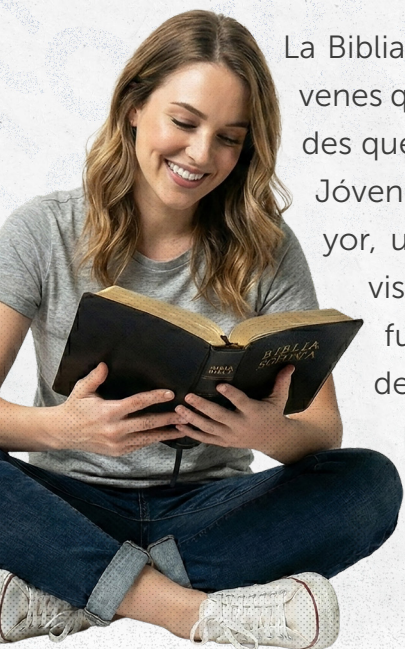
En los últimos meses ha estado ocurriendo algo verdaderamente revolucionario. Jóvenes de la Generación Z, en distintos lugares del mundo, han decidido levantar una bandera muy particular. ¿Sabes cuál? La Jolly Roger de los Sombrero de Paja, del universo de One Piece. Y no, no es un juego. No es una broma. Ni mucho menos un simple “meme”. Hoy se ha convertido en un símbolo real de protesta, de resistencia y de valentía.

A primera vista podrías preguntarte: ¿por qué alguien marcharía con la bandera de un pirata de caricatura en manifestaciones donde se exige justicia, libertad y verdad? ¿Qué impulsa a estos jóvenes a arriesgar, y a veces perder la vida por lo que creen?

Miremos algunos ejemplos. En Nepal, miles de jóvenes salieron a las



calles para rechazar el cierre de redes sociales y denunciar censura, corrupción e inequidad. Las protestas fueron tan intensas que terminaron provocando la renuncia del primer ministro, dejando decenas de muertos y miles de heridos. En Indonesia, la bandera pirata flameó junto a la bandera nacional en marchas que pedían transparencia y reformas profundas. El gobierno lo llamó "traición" ... pero el gesto se volvió viral. Y no quedó ahí: jóvenes de Filipinas, Serbia, Kenia, Marruecos, Perú, Paraguay y Madagascar se unieron a este movimiento de esperanza y cambio. Entonces, surge la pregunta: ¿qué motiva a tantos jóvenes a buscar transformaciones profundas en sus países, incluso al punto de arriesgar sus vidas? Y si esta generación está alcanzando hitos sociales tan significativos, ¿cómo es posible que la hayan llamado una generación "débil", "cristal", "nutella" o una generación sin propósito?



La Biblia nos muestra un camino distinto. Jóvenes que alcanzaron hitos mucho más grandes que cualquier logro o movimiento social. Jóvenes comprometidos por una causa mayor, una causa divina. Y aunque a primera vista nadie habría apostado por ellos, fueron ellos quienes rompieron límites, desafiaron sistemas, y lograron lo que parecía imposible.

Dios tomó a un príncipe fugitivo y lo convirtió en el mayor líder: Moisés.

Transformó a un niño mimado vendido como esclavo en gobernador de Egipto: José.

Convirtió a un pescador impulsivo en un predicador que sacudió ciudades: Pedro.

Levantó a un joven sin renombre para conquistar Canaán: Josué.

Y usó a un misionero golpeado y encarcelado para iluminar la noche más oscura: Pablo.

Entonces, la pregunta cambia. Ya no es: "¿Qué pueden lograr los jóvenes?" La verdadera pregunta es: "¿Qué puede hacer Dios con jóvenes que se levantan bajo la bandera de la cruz, comprometidos por una causa eterna?" Y aquí viene el llamado personal:

¿cómo puedo yo, como joven, encaminar mi vida para ser parte de esta causa? ¿Cómo puedo ser un joven dispuesto a cumplir la misión, siendo un joven espiritual y cumplir fielmente mi papel para ver a Cristo en mi generación?



## DESARROLLO

- 1. Enlístate en una causa:** Éxodo: 17: 8 – 9 "Entonces vino Amalec y peleó contra Israel en Refidim. Y dijo Moisés a Josué: —Escoge a algunos hombres y sal a pelear contra Amalec. Mañana yo estaré sobre la cumbre del collado con la vara de Dios en mi mano."

- **Nuestro enemigo:** El pueblo de Dios se encontraba en plena peregrinación hacia la tierra prometida, cuando un enemigo llamado Amalec atacó a Israel. Pero ¿quién era Amalec? Amalec era nieto de Esaú, y su corazón, durante generaciones, había guardado un profundo rencor contra Israel. Su estrategia era astuta y calculada: atacaba los puntos débiles del campamento, debilitaba al pueblo y buscaba frustrar el plan de Dios. Querido joven, hoy nuestro enemigo no es Amalec, pero sí tenemos uno con estrategias similares: Satanás. Este ser caído busca impedir que el pueblo de Dios alcance la Canaán celestial y movido por rencor, pretende frustrar el sueño de Dios en tu vida. Sus ataques no siempre son visibles; se manifiestan en nuestros puntos vulnerables: la duda que nos paraliza, la desmotivación que nos hace desistir, el pecado oculto que nos debilita, y las distracciones que desvían nuestra mirada del propósito eterno. El apóstol Pablo en Efesios 6:12 dijo: "porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este mundo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes".



- **Nuestro llamado:** La guerra estaba declarada, el enemigo atacaba y el texto bíblico nos dice: “Escoge a algunos hombres y sal a pelear ...” Es curioso que en esta escena aparezca Josué, designado para liderar la batalla. ¿Acaso no era Moisés el líder principal, el que debía comandar las fuerzas de guerra? ¿Por qué un joven como Josué es llamado para esta comisión? Mark Twain (escritor estadounidense) una vez dijo: “Los dos días más importantes de tu vida son el día en que naces y el día en que descubres por qué.” Sí, amigo, Josué representa a la juventud que comprende la solemnidad de este momento profético. Son jóvenes que entienden que su llamado no es menor: enlistarse en la causa más grande de todas, pelear la buena batalla de la fe y tener una comunión en misión. Elena de White nos anima diciendo: “Con semejante ejército de obreros, como el que nuestros jóvenes, bien preparados, podrían proveer, ¡cuán pronto se proclamaría a todo el mundo el mensaje de un Salvador crucificado, resucitado y pronto a venir!” (CM, p. 477).

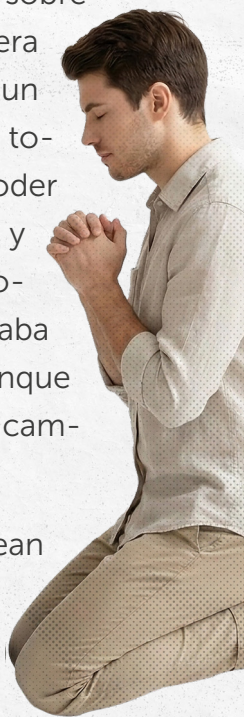
***“Los dos días más importantes de tu vida son el día en que naces y el día en que descubres por qué.”***

Cada joven, cada vida dedicada, cada decisión tomada con fe y obediencia, se convierte en parte de ese ejército que acelera la proclamación del Evangelio y acerca el regreso glorioso de Cristo. ¡El momento de enlistarse es ahora!

2. **La comunión es la base de todo:** Éxodo 17: 11 -12 “Y sucedía que cuando alzaba Moisés su mano, Israel vencía; pero cuando él bajaba su mano, vencía Amalec. Como las manos de Moisés se cansaban, tomaron una piedra y la pusieron debajo de él. Moisés se sentó sobre ella, mientras Aarón y Hur sostenían sus manos, uno de un lado y el otro del otro; así se mantuvieron firmes sus manos hasta que se puso el sol”.

- **La comunión intergeneracional:** Mientras Josué peleaba en el campo, Moisés subía a la montaña y levantaba sus manos. Dos generaciones, un mismo propósito: la victoria del pueblo de Dios. Josué era protagonista en la acción, pero su fuerza se multiplicaba por la comunión con Moisés y, sobre todo, con Dios. Levantar las manos no era un acto mágico ni un gesto vacío; era un símbolo de oración intensa, dependencia total y conexión directa con la fuente de poder divino. Representaba súplica, adoración y apertura del corazón a Dios, y de esta comunión surgía la fuerza que transformaba la batalla. Como dijo Martin Lutero: “Aunque nuestra oración no cambie a Dios, sí nos cambia a nosotros.”

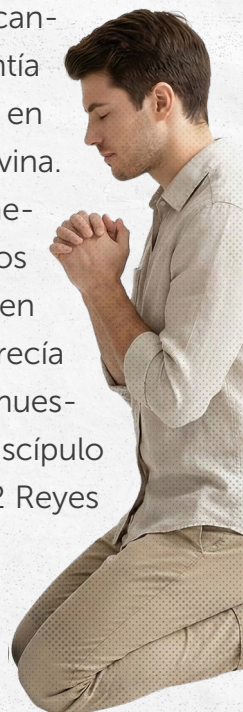
Jóvenes, este es nuestro llamado: no sean espectadores. No miren la batalla desde lejos. Sean protagonistas con comunión, levanten sus vidas en oración, confíen en



Dios y permitan que él use sus manos, sus voces y sus corazones para transformar la historia. Cuando ustedes se levantan con fe, unidos en propósito y comunión, la victoria divina se hace visible.

- **Comunión en unidad:** ¿Qué habría pasado si Moisés hubiera subido solo a la montaña? En la historia, Aarón y Hur sostuvieron sus manos, y gracias a su apoyo el pueblo de Israel logró la victoria. La Biblia nos muestra que la comunión y el trabajo en equipo potencian la obra de Dios. Los discípulos estaban reunidos en comunión, esperando la promesa del Espíritu Santo (Hechos 1:14). Su unidad y oración fueron clave para recibir poder y avanzar en la misión. En el horno de fuego, Sadrac, Mesac y Abed-nego permanecieron juntos, defendiendo la fe y testificando la grandeza de Dios (Daniel 3). Su valentía en unidad transformó una prueba mortal en un testimonio poderoso de la fidelidad divina. También encontramos ejemplos de Nehemías y sus compañeros reconstruyendo los muros de Jerusalén: cada uno trabajaba en su sector, pero juntos lograron lo que parecía imposible (Nehemías 3). Y Elías y Eliseo muestran cómo la comunión entre mentor y discípulo produce continuidad en la obra de Dios (2 Reyes 2). El gran Michael Jordan, una vez dijo:

“El talento gana partidos, pero el trabajo en equipo gana campeonatos.”



Jóvenes, no sean espectadores. Busquen comunión, unan fuerzas con otros que aman a Dios, y verán cómo juntos el cuerpo de Cristo puede alcanzar victorias imposibles para un solo individuo.

Mi amigo, la comunión es la base de todo, Elena de White dijo: "Las mayores victorias de la iglesia de Cristo o del cristiano no son las que se ganan mediante el talento o la educación, la riqueza o el favor de los hombres. Son las victorias que se alcanzan en la cámara de audiencia con Dios, cuando la fe fervorosa y agonizante se ase del poderoso brazo de la omnipotencia" (RJ, p. 113).

**3. Comunión en acción:** Éxodo 17: 13 y 15 "Y Josué des- hizo a Amalec y a su pueblo a filo de espada...Y Moisés edificó un altar, y llamó su nombre Jehová-nisi".

- **El Dios de promesas demanda acción:** El secreto de Josué era su comunión con Dios, que lo impulsaba a actuar y a confiar plenamente en las promesas del Señor. No estaría al frente de la batalla sin comprender la misión encomendada y entender el tiempo de su llamado. ¡Su mente siempre estuvo en Canaán! Nada pudo desviar su mirada del cumplimiento de la promesa divina. Ni la vida como esclavo en Egipto, ni el árido desierto, ni las duras pruebas de cada etapa lograron apagar su pasión. Sus ojos permanecían fijos en el propósito, decidido a ser parte del cumplimiento histórico que Dios había reservado para su liderazgo.

- **Cuenta con una espada para la acción:** Para esta batalla, la Biblia registra algo extraordinario: la comunión se transforma en acción, simbolizada en una espada. El texto bíblico destaca un detalle sorprendente: esa espada tenía filo. Nadie afila su espada para quedarse fuera de la batalla; nadie la prepara para no usarla. Una espada afilada es la clave para actuar. Jóvenes, la Biblia es nuestra espada, capaz de penetrar el alma: "Tomad [...]la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios" (Efesios 6:17).

Pero la pregunta es: ¿tiene filo tu espada?

¿La estudias, meditas, la aplicas en cada momento de comunión con Dios? Cada instante de lectura, oración y obediencia afila nuestra espada, preparándonos no solo para pelear nuestras propias batallas, sino para cumplir la gran misión: llevar a Cristo a otros, enseñarles a usar la Palabra y vencer al enemigo que

quiere impedir que sus hijos lleguen a Canaán. La misión no es solo una actividad de la iglesia: es el latido del corazón de cada joven que quiere parecerse a Jesús. Somos llamados a llevar esperanza donde hay confusión, luz donde hay oscuridad y amor donde abunda el dolor. Dios soñó con una generación que no se conforme con mirar, sino que decida servir; que no solo escuche, sino que anuncie; que no solo crea, sino que viva su fe en acción.



Jóvenes, no sean espectadores. Afilen su espada, vivan en comunión con Dios y salgan a la misión enlistándose en el deber de todo joven que entiende este momento profético solemne. Únanse a este ejército, un ejército que en 2025 estuvo formado por 326.780 Calebs, 787 OYiMs y 660.389 jóvenes registrados en el S-JA. Cada palabra que compartan, cada vida que impacten es parte de la batalla espiritual que prepara el camino para el regreso de Cristo. ¡Que su comunión se transforme en acción y su acción en victoria para la obra de Dios!

## CONCLUSIÓN

La historia termina cuando las dos generaciones se unen en un altar y ponen el nombre Jehová Nissi, que significa: "El Señor es mi bandera de victoria". Hoy no somos llamados a alzar cualquier bandera, sino una bandera de victoria, la bandera de la cruz de Cristo, levantada con comunión y misión.

Pregúntate si tu comunión espiritual está fortalecida y lista para la batalla y la misión:

¿Paso tiempo con Dios todos los días, o solo en momentos de necesidad?

¿Mi vida refleja la Palabra que estudio y medito?

¿Mi comunión me motiva a servir para que otros conozcan a Cristo? Jóvenes, cuando nuestra comunión es verdadera y activa, nuestra espada está afilada, nuestra misión es clara y nuestra victoria es segura, porque no luchamos solos, sino bajo la bandera de Jehová Nissi.